

# SUSCRIPCIONES

	ANOS.	TRIM.	SEM.	ANOS.
	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.
MADRID.....	1'50	4'50	9	17'50
PROVINCIA.....	6	12	22	50
EXTRANJERO.....				
Portugal.....	8	16	32	
Naciones conve- nidas.....	15	30	55	
No convenidas.....	20	40	80	
VENTA.....				
España.....	25	núm.	0'75	pta.
EXTRANJERO.....				
Portugal.....	25		1'25	
Naciones conve- nidas.....	25		1'50	
No convenidas.....	25		3	
NUMEROS SUELTOS.....				
Del día.....	0'05	peseta.		
Adelantado.....	0'25			

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XVI—TERCERA EPOCA

Viernes 3 de Octubre de 1890

MADRID—NÚM. 5447

## SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo, No. 2, y en todas las librerías.

## ANUNCIOS

### ESPAÑOLAS

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Alcalá, 6 y 8, entresuelo, y en Barcelona señores Roldós y Compañía, Escudellers, 30.

### EXTRANJEROS

En París la «Société Mutuelle de Publicité», rue Caumartin, 61; director Mr. Lorette.

### REMITIDOS

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirige al ADMINISTRADOR DE EL GLOBO.

## NUESTRO GRABADO

Los sucesos desarrollados en la América Central durante el último verano han venido a prestar cierto grado de interés a todo lo que se relaciona con los Estados de Guatemala y San Salvador, cuyas condiciones llegaron a someterse a la decisión de las armas.

La primera de estas repúblicas tiene por capital Nueva Guatemala, ciudad situada en las inmediaciones del mar Pacífico, sobre el río de las Vacas, a 170 kilómetros O. N. O. de San Salvador, con mas de 60.000 habitantes.

Su perímetro forma un cuadrado regular; tiene casas de construcción sólida, calles anchas, cortadas en ángulos rectos y con buen pavimento. La plaza del Mercado, entre otros edificios notables, el palacio arzobispal, el del Presidente, la Audiencia, la Casa Consistorial y la Universidad.

Un acueducto que cuenta un recorrido de más de 20 kilómetros saca de agua para y abundante a toda la población.

En la Casa de la Moneda se acuña desde 1821 oro y plata con el sello de la República.

Es también notable la Plaza de Toros. Guatemala, a pesar de que no tiene puerto ni río navegable, es el centro comercial del país, cuyo tráfico consiste, principalmente, en añil de calidad superior, cacao, cochinilla, zarzaparrilla, vainilla, quinina, cueros, caotchonc y maderas de aplicación a la tintorería y a la ebanistería. Hay fábricas de cigarros, manufacturas de algodón e industrias de destilería y refinación de azúcar.

La antigua ciudad quedó destruida casi por completo a consecuencia de un terremoto en 1775.

Pedro de Alvarado en 1521 halló este país poblado por tribus salvajes de diferentes orígenes y con distintos jefes.

El infatigable padre Marroquín, primer obispo de Guatemala, con el auxilio de los franciscanos, fue el apóstol de la América Central, que en 1587 estaba por completo sometida al Evangelio.

Guatemala continuó siendo hasta la declaración de la independencia de Méjico en 1821 la residencia del capitán general, cuya jurisdicción comprendía las cinco provincias que hoy son otras tantas repúblicas de Guatemala, Honduras, San Salvador, Nicaragua y Costa Rica.

En aquella época se unieron a Méjico. Dos años después formaron una confederación, relajándose a poco los vínculos entre estas repúblicas que llevan sus rivalidades con mucha frecuencia al terreno del combate.

## IPARRAGUIRRE

El domingo se inauguró en Villarreal de Urrechu, la estatua del bardo vascongado quien se puede llamar el último trovador del siglo XIX.

Fue la ceremonia tan tierna como sencilla y digna a la vez del gran poeta difunto y del noble pueblo que con su cariño ha sabido resucitarle.

La completó el discurso apologético de nuestro compañero en la prensa D. Antonio Peña y Goñi, discurso que reproducimos, por considerarlo una de las páginas más calurosas y vibrantes con que puede ufanarse la literatura moderna.

Quien lo lea conocerá y amará, no sólo a Iparraguirre, sino también a la tierra vascongada.

Hermoso día el de hoy para las provincias vascongadas.

Veinticuatro horas robadas a las agitaciones, a las luchas, a las miserias de la vida, que rebajan la mente y envenenan el corazón, para consagrarse al recuerdo, al amor, al culto del arte que elevan el espíritu y purifican el alma.

Ben sabe Dios que quisiera ser el llamado a relatar la historia del poeta y del músico; pero tengo fuertemente que renunciar a esa tarea, y como suceda lo mismo a quien se atreva a emprenderla mañana.

La historia de Iparraguirre ¿Quién la sabe? ¿Quién es capaz de contarla? ¿Hay alguien capaz de escribir la biografía de un pájaro? Hay alguien capaz de seguir las evoluciones del ave en los torbellinos de un vuelo desquiciado; de señalar las ramitas donde se posó, los arroyos donde apagó su sed, los aleros bajo los cuales se cobijó en días de tormenta, las distancias que recorrió empujado por la brisa o contrariado por el vendaval, los nidos que visitó, los cánticos de alegría que lanzó al aire, perdida en las alturas del espacio, en la libertad y de sol, y los quejidos de amargura exhalados en tenebrosa noche, cuando el pico y arrastrando el ala, venida por la vejez precursora de la muerte?

Tal fue Iparraguirre, ave audaz, desordenada, medio loca, que salió del nido materno a los trece años, y emprendió un vuelo fantástico a través de la vida, desprecupado de todo, ignorándolo todo, con el chiflo a la patria por escudo, abrazando a una guitarra como amante inseparable, artista sin freno, aventurero, colosal, que cantó ante el mundo entero y tuvo al mundo por escenario.

Cantaba por cantar, y cantaba para comer. Mendigo del arte, pordiosero de la grandeza, y ni había en su pedir la porfía

obstinada del pobre de profesión ni la miserable humildad del vergonzante desdichado.

De vez en cuando la grandeza del alma despreciaba el propio infortunio y acudía presurosa al alivio del infortunio de los demás.

Hallábase Iparraguirre en Londres, sin recursos, viviendo a salto de mata, cuando vagando una noche por las calles de la gran capital llamó la atención una voz que salía quejumbrosa, plañidera de un café cantante.

Entró en el establecimiento, y divisó entre la humareda de las pipas y la atmósfera cargada del café a un infeliz que rasgueaba una guitarra y cantaba cruelmente en reducido escenario.

Las desgarradoras voces del infortunado llegaban a duras penas al público, que no paraba mientes en aquella música lamentable.

Terminado el canto, hizo el cantante su colecta, y tan menguada fué, que al retirarse el pobre músico inundó el llanto sus ojos y quedaron bañadas en lágrimas las pocas monedas de cobre que entregara la compasión.

Iparraguirre, que había seguido paso a paso la escena, levantóse de su asiento, y

El vascongado erró quizá aquella noche por las calles de Londres, durmió al raso y se murió de hambre.

Este rasgo del carácter de Iparraguirre, rasgo que ha recogido por ahí, al azar, como hay que recoger cuanto se refiere a su vida, revela la belleza de un alma indomita, si desordenada y fuera de toda regla de equilibrio y de orden, pero grande siempre, grande hasta en sus constantes extraviados.

Quien como Iparraguirre recorrió el mundo con una guitarra, enseñaba viviente del lema de Lutero, que preconizaba el amor al vino, al canto y a las mujeres, sin noción de sentido moral, no podía someterse a las leyes por que se rigen los seres que tienen un hogar, una familia; principios que respetar, enseñanzas que propagar, necesidades a que atender.

Y no podía hacerlo aquel que debería pasar a la posteridad en el título «El Gran Arlote», como decíamos gráficamente en vascuense, y se llamaba a sí mismo el famoso poeta.

Gran Arlote, en efecto, dechado de desprecupación, de abandono, de indolencia, de dejadez, que bebía, cantaba y amaba, sin dar importancia al acto y mucho menos a sus consecuencias.

presa en el deseo ardiente, veheméntísimo, de abrazar a su madre.

No la había visto hacia doce años, desde que se despidió de ella para asistir a la escuela de Villarreal.

Dió un concierto en Bilbao, y con sus productos encaminóse a Madrid, donde la anciana residía.

La madre de Iparraguirre vivía en la corte, en misera guardilla, mantenida por la caridad. Almas piadosas mandaban restos de comidas y limosnas en efectivo, con las cuales pagaba el alquiler de aquel lugar in-salubre.

Y aquella mujer, necesitada y pobre, que vegetaba al amparo de las dadas ajenas, recogía en su desmantelada guardilla a los vascongados sin pan ni lecho, y compartía con ellos los menguados restos que mandaba la caridad.

Averiguó Iparraguirre el paradero de su madre, subió jadeante las escaleras, paróse en la puerta y llamó.

Giró la puerta, apareció en su dintel la propia madre del bardo, fijó en ella Iparraguirre sus ojos amentísimos, abrió los brazos para estrechar a la anciana, pero una mirada severa, terrible, inexorable de ésta le detuvo.

Al ver a su hijo después de una separación de doce años, la madre le contempló

lanas, la elegante locución del orador diestro en las lides parlamentarias, tuvieron que ceder el paso a la abrupta inspiración del ciudadano oscuro, al canto prodigioso del montañés.

La inmortalidad de Iparraguirre está ahí, en *El árbol de Guernica*, himno de pasión intensa, melódica de adoración, gemido grandilocuente de humildad y de esperanza, en cuya sencillez primitiva pareciera reflejarse el temperamento de un pueblo entero, y cuyos acentos piden al amor que uno y fortifica, lo que no puede alcanzar el odio, que divide y exaspera.

El canto inmortal de Iparraguirre tiene eso de grande: no es el canto de la ira, es el canto del consuelo; no es la convulsión de la rabia, no es, para decirlo en términos vulgares, el derecho del pataleo. No; *El árbol de Guernica* representa algo que vuela por encima de las pasiones humanas.

Cuando la inspiración rozó con sus alas de oro la mente del poeta, influyó en ella el sentimiento casto, puro, inmaculado del amor.

Y a sus impulsos surgió súbitamente el himno genial, mensajero de cariño, llamamiento generoso, aviso fraternal, sublime plegaria al lleno agosto que recuerda nuestras leyendas, que guarda nuestro secreto, y a cuyos pies yace enterrado el cadáver de nuestra libertad.

Ya lo he dicho antes y lo repito ahora: la inmortalidad para Iparraguirre está en *El árbol de Guernica*.

Registrad su obra, obra de poeta y de músico. Encontraréis en ella, pequeña como los ojos y no exenta de lunares, una joya de ternura filial: el cántico *¡Adios, nere bi-yotzeko amacho maitia!* (Adios, madre mía de mi alma!), adorable inspiración que tiene el perfume de un sentimiento infantil; y el canto *Zibillak ezan gaitu bizio egoquin* (Los guardias civiles me han dicho con buenos modos), lamento humilde y resignado el preso que busca en el recuerdo de su madre consuelo a la adicción, pensando en las lágrimas de la anciana y enjugando con ellas su propio llanto.

Pero con ser estas composiciones dos perlas del genio de Iparraguirre, no tienen, no pueden tener la significación de *El árbol de Guernica*.

En aquellas palpita sólo el corazón del poeta; en éste uniéronse el poeta el patriota y el músico para hacer latir unánimes los corazones de todos los vascongados.

Dos grandes amores iluminaron siempre la agitada existencia del bardo: el amor a su madre y el amor a la patria; y bastaría tan solo el himno imperecedero que nos ha legado, para redimirle de sus constantes extraviados, para idealizar su figura y señalarle el camino de amor que había de consolidar nuestros afectos y animarnos y fortalecernos para lo porvenir.

Iparraguirre nace hoy para la posteridad. El ayuntamiento de Villarreal de Urrechu le ha erigido una estatua que acabemos de descubrir solemnemente.

Gracias sean dadas a esta pobre cuanto modesta corporación municipal, que tan alto ha subido al honor el genio del poeta, y a la cual todos los hijos de Euzkaria deben tributo eterno de gratitud y estimación.

Las dadas de amigos y admiradores han labrado a Iparraguirre el pedestal de su gloria.

¡Bien hayan esos amigos bien hayan esos admiradores! Si obra es granja, es bella y útil; grande, porque eleva al pequeño; bella, porque enaltece al país, al perpetuar la memoria de uno de sus hijos, y útil, porque queda como luminoso faro de amor para futuras contingencias. ¡Fijad los ojos en esa estatua. No es el guerrero, no es el conquistador, no es el sabio, no veréis entorno suyo ningún instrumento de la ciencia; no es el artista de fama mundial, ídolo de públicos, ébrio de aplausos, rico y poderoso quizá, no busquéis en su frente el laurel ni a sus pies la lira.

Es el pobre hijo del pueblo, el campesino humilde, el desheredado, el paria. Calzado con toscas abarcas, vestido con el ordinario calzón, la faja de estambre y la camisa de lino del montañés, cubre la boina su frente y lleva en su mano la guitarra. *Omnia mea mecum porto*.

Después de sus peregrinaciones por el mundo; después de su odisea errante, errada de aventuras, después de una vida de desprecupaciones, abandonos e incoherencias; incoherente y confusa, extraña, desquiciada y simpática a la vez, mezcla informe de extraviados odiosos y de sublimes abnegaciones, Iparraguirre descansa al fin.

Su valle natal le ha recogido, sus amigos le han colocado en medio de las fragorosas del monte que robustecieron sus pulmones y le enviaron quizá el poir de la inspiración.

Aquí está bien, está en nuestra casa y entre nosotros. Si somos pocos, si somos los menos, será por eso mayor nuestro cariño, y concentraremos en su hermosa y característica figura el amor a nuestra patria a nuestras costumbres, a nuestro pueblo; a las tradiciones y a los recuerdos de nuestra raza.

ANTONIO PEÑA Y GOÑI.



Nueva Guatemala.

abriéndose lugar entre los aplaudidos concurrentes, subió al escenario, empuñó la guitarra, sacudió, como un león, su melena admirable, y erguido delante del público, y fijando en éste sus ojos de águila, reclamó el silencio con imperiosa señal.

A la vista de aquel hombre extraño, robusto, fornido, de atlética espalda, duro entrecejo, frente ancha y depurada, nariz aguilena, lengua y sedosa barba, y abundante y hermosa cabellera que caía sobre los hombros en signos de una elegancia y de una coquetería femenina, enmarcando la cabeza con firmeza y majestad dignas del *Moisés*, de Miguel Ángel; a la vista de aquel ser fantástico, cuya mirada fascinaba e imponía, con durezas de brava y dulzuras de apóstol, hubo en la muchedumbre un movimiento de admiración seguido de religioso silencio.

Iparraguirre cantó; cantó con voz estentórea, con fuego y pasión irresistibles *El árbol de Guernica*.

Y aquella música majestuosa, aquella melodía llena de penetrante unión, cantada en extraño idioma, incomprendible para todos, cayó como una ola sobre la asombrada concurrencia que se levantó electrizada y prorrumió en aplausos y aclamaciones.

Después del *Guernikako arbola*, cantó Iparraguirre otro zortziko, y otro después, y después otro; y, enardecido por los vitores, agitó su repertorio, en un ambiente caldeado por entusiasmos frenéticos, hirió su alma al contacto de aquella recepción popular; y, convertidos en bascongados, los ingleses vacilaron sus bolsillos en la boina del poeta.

Iparraguirre se dirigió entonces al escenario, donde el pobre cantante había permanecido lleno de asombro al contemplar aquella aparición.

Y vertiendo el contenido de la boina en el suelo sombrero del inglés, saludó Iparraguirre al público y desapareció. El inglés llevaba en su sombrero: pan para sus hijos, hogar para toda la familia.

Si es verdad, como el adagio popular lo afirma, que este mundo es un fanfango, y el que no lo baila un tonto, puede asegurarse que Iparraguirre se lanzó desenfrenado al baile de la vida, hasta que torpes las piernas y anquilosadas por la vejez, harto de placeres continuos, tuvo que dar fondo en su villa natal y apagarase a li, en reducidísima estancia, rodeado de modesto ajuar, compuesto de un catre, un baúl y una guitarra.

De ahí arrancan todas las incoherencias, las fantasmagorías todas de su existencia de aventurero que comenzó con la ebre escapatoria al campo de los carlistas durante la primera guerra civil.

Tenía entonces Iparraguirre diez ó doce años, y acudía puntualmente a la escuela municipal de Villarreal de Urrechu.

Salió de su casa un día a la hora acostumbrada, diciéndole a su madre:

—Hasta luego, voy a la escuela.

Y marchóse al campo carlista, donde ingresó como alabardero de Carlos V.

Terminada la guerra, fué a París, y hay quien afirma que, enamorado de una cantante francesa y enamorada ésta a su vez de las admirables facultades vocales de Iparraguirre, aprendió de ella la poca música que sabía el bardo, y se dió a conocer como cantante, llamando su voz de barítono extraordinariamente la atención.

Por testimonio de persona formal, se sabe que Iparraguirre dió un concierto en San Juan de Luz, demostrando tal flexibilidad en su órgano y facilidad de vocalización tan portentosa, que ejecutó con la holgura y la maestría de una tiple ligera el *Iru dam tcho*, con variaciones.

Y no debe haber exageración en este juicio, si se considera que Iparraguirre se lanzó entonces a sus correrías artísticas, en compañía de la guitarra y recorrió Europa dando conciertos.

Cuando regresó a la patria y llegó a Bilbao, pobre el bolsillo como cuando se fué, y triste el alma tras prolongada ausencia, atacóle inmensa nostalgia filial. hizo

breves instantes. Y sin que un músculo de su fisonomía se moviese, grave, inflexible, feroz, cruzó los brazos, y mirando de hito en hito al vagabundo, exclamó:

*Josh Mari, jau alda eskolatik etorizeko ordubaz?* (José María, ¿Es hora esta de venir de la escuela?)

Palabras dignas de una espartana y que revelan un alma templada en la salvaje moralidad de los antiguos en-skaros.

Al escuchar aquella pregunta, Iparraguirre bajó los ojos, asustado ante la inesperada acusación. Cuando los levantó, llenados de lágrimas, como niño arrepentido que implora perdón, vió los brazos de su madre, grandes, abiertos, que lo llamaban a su seno, y arrojóse en ellos y los dos pechos se soldaron, y el ambiente de la misera guardilla se purificó con el llanto del amor!...

Llego ahora a la parte más importante: a la hora suprema de la vida de Iparraguirre, al solemne momento que representa para el gran aventurero la inmortalidad.

Cuando resonaron, en fecha que no recuerdo, en las Cortes españolas aquellos vehementes discursos de Sánchez Silva contra los fueros vascongados, contestaron en Castilla las indignadas voces de Aldamar y de D. Pedro Egaña con admirables discursos, de que apenas queda hoy memoria.

Iparraguirre en Galpúzcoa, se levantó y contestó a su vez; contestó con voz de gigante, acumuló todas las fuerzas de su espíritu, todas las energías de su alma y lanzó con la potencia de sus pulmones de titán una protesta grandiosa, grito de amor incomparable que repitieron las montañas, se extendió de valle en valle, de colina en colina, salvando precipicios y torrentes, y quedó impreso como escudo invulnerable en el corazón de todos los vascongados el *Guernikako arbola*.

Donde la política suonó, venció el poeta, y la elocuencia del patriota, la sabiduría del ser culto, las disertaciones ga-



EL MILITARISMO Y EL SOCIALISMO  
EN ALEMANIA

Rodeado de universales antipatías subió al trono alemán el joven Guillermo II. Su impaciencia por gozar el poder, las desavenencias con su madre, el no muy marcado respeto a la memoria de su padre y el afán de intervenir directamente en todos los problemas sociales y religiosos confirmaron a la opinión europea en la desconfianza y la mala voluntad que desde el primer instante le había acogido.

Recuerdándose una y otra vez motivo de la dimisión aceptada, ó tal vez exigida a Bismarck, y escandalizándose el mundo al ver de que mal modo eran recompensados los servicios de uno de los fundadores del imperio. Esto fué, sin embargo, punto de partida y causa determinante de un cambio de pareceres, que poco a poco ha concluido por modificar las primeras apreciaciones.

Se ha visto que con la separación de Bismarck ha mejorado la política interior y exterior de Alemania, y ya comenzada la obra de la reflexión, hemos comprendido que no había motivo alguno para sublimar al ex canciller de hierro. Desde que éste descanza, muy a regañadientes, en su retiro, parece que soplan ligeras brisas de libertad al otro lado del Rhin, y que está mucho menos comprometida la paz de Europa.

Entretanto Guillermo II sigue mostrando, unas veces para bien y otras para mal, una calenturienta iniciativa.

Pocos días ha hablaron los despachos de la dimisión del ministro de la Guerra, M. de Verdú du Vernols; hoy son ya conocidas las disidencias con el emperador que la originaron.

El general, según había anunciado a la comisión de créditos militares del Reichstag, quería aplicar al ejército alemán el principio de Scharnhorst, la incorporación efectiva de todo el contingente anual, que representa una cifra enorme.

Alemania, en donde ese contingente es por término medio de 300.000 hombres, con la ley de los tres años hubiera reunido así muy cerca de un millón de soldados en los cuarteles. Imposible entonces para el Erario público el sostenerlos, y más imposible todavía el arbitrar nuevos recursos. El jefe de la oposición liberal Eugenio Richter, demostró el grave riesgo que correría, si tal se hiciese, no sólo la hacienda del imperio, sino el imperio mismo. Lo mismo opinó Windthorst, jefe de los católicos, y el ministro de la Guerra tuvo por el momento que batirse en retirada.

Mas no desistió de su empeño; antes al contrario, hubo de insistir cuando creyó llegada la ocasión oportuna.

Guillermo se negó a ello en redondo, y Verdú du Vernols depositó en sus manos la cartera.

El caso es interesante y presenta al joven emperador bajo un aspecto nuevo que le hace menos antipático a los ojos de los pueblos trabajadores y cultos.

Es indudable que si Europa continúa transformándose en un campo atrincherado y armada hasta los dientes, el sistema de Scharnhorst será muy pronto adoptado en todas las naciones. Pero si los gobiernos imitan el ejemplo que esta vez ha dado Guillermo II y declaran con energía que no irán más adelante en la extensión limitada de los ejércitos permanentes, no tardará mucho en perder su razón de ser el militarismo. Y entiéndase que damos a la palabra militarismo su verdadera acepción, y no la que ha venido a tener en España.

Ese es el mal que todo el mundo civilizado adolece, tan diferente del sincero patriotismo cuanto puede serlo una verdad sencilla de una exageración voluntaria.

Merece, pues, elogios en lo que a este particular atañe la conducta de Guillermo II y es muy de desear que su ejemplo encuentre imitadores.

Anteayer a media noche dejó de estar en vigor la ley contra los socialistas, votada en 1878 a consecuencia de los atentados de Hodel y Nobiling, y prorrogada tres veces.

El invierno pasado quiso Bismarck darle carácter permanente, más encontrando vivísima oposición en el Parlamento y en su imperial alumno, hubo de renunciar a tal propósito. Este fracaso fué el último de su carrera ministerial y el que determinó su caída.

Vinieron luego los famosos rescriptos y la nueva política de templanza encaminada a desarmar al socialismo, pero hasta la fecha no se ha tocado ventaja alguna. Queda por ver lo que sucederá ahora, al entablarse la lucha dentro del derecho común, y al perder el gobierno el poderoso instrumento de defensa que le concedían las leyes excepcionales.

Cierto que el derecho común es lo bastante restrictivo, y da a los tribunales, a la administración y a la policía amplísimas atribuciones, pero han cesado el 1.º de Octubre dos grandes medios de represión, merced a los cuales triunfaba infaliblemente la autoridad en todas las circunstancias difíciles. El estado de sitio, mantenido en algunas grandes ciudades, y la facultad de expulsión, que permitía al gobierno librarse de los agitadores socialistas, obligándoles a cambiar de residencia.

Esta modificación despierta en Alemania muy vivas inquietudes, de las cuales se hace eco la *Gaceta de Colonia*.

Una parte considerable de la opinión se queja de que haya caducado el sistema represivo y combate con vigor el proyecto de reforma industrial sometido en estos momentos al Reichstag, y el cual tiende a cumplir algo de lo prometido en los famosos rescriptos de Febrero.

No falta ya quien eche de menos a Bismarck, cuya política era diametralmente opuesta, en esas cuestiones, a la personal de Guillermo II.

Pronto se verá en la práctica el valor de cada una de ellas. Por el momento, los socialistas no parecen dispuestos a justificar la alarma de las gentes acostumbradas ni a comprometer el éxito de una reforma que les es favorable.

Anunciándose que para celebrar la derogación de la ley de 1878 iluminarían sus viviendas en la noche del 1.º de Octubre. Se han dejado, no obstante, de iluminar y han preferido celebrar en las cervecerías

y en sus casas la vuelta de los deportados y el término de las persecuciones.

Lo que les preocupa es el Congreso que va a celebrarse dentro de pocos días con asistencia de miles de delegados.

En el combato de las dos tendencias que de tiempo acá han originado una división profunda: la de los amigos de Babel y Liebknecht, que quieren concentrar la dirección en Berlín en manos de los diputados socialistas, y la de los intransigentes, a quienes subleva e irrita la tutela de los parlamentarios.

Probable es el triunfo de los primeros. No por eso desarmará el socialismo ni disminuirá su fuerza, pues contribuye a aumentarla el disgusto y el abogo que las enormes cargas militares producen en la clase trabajadora y en las últimas categorías de la clase media, pero aunque la tendencia antimilitarista del emperador no contribuya a apaciguar aquel descontento, siempre resultará una positiva ventaja.

La de que se rompa la fuerte disciplina del partido socialista, consolidada por la persecución y por la lucha, y ya menos necesaria para la propia defensa, una vez derogada la terrible ley de 1878.

## ECOS POLITICOS

Dice con la mayor naturalidad *El Correo*:

«El mercado bursátil hoy ha ofrecido la particularidad de que todos los fondos se han pronunciado en baja.

No sabemos el motivo.

Tampoco nosotros.

Uno pudiera haber, pero si lo indicáramos, toda la prensa oficiosa haría lo que hizo días atrás: desmentirlos rotundamente.

Nos quedaremos, pues, con la curiosidad.

Y con la idea de que tal vez se sepa en Noviembre lo que se ignora en Octubre.

Ya le ha caído quehacer al amigo Fabié. Un asustillo que va a hacer mas ruido que los 600.000 cartuchos que pide Martínez Campos.

El presidente de los Estados Unidos ha sancionado el bill Mac Kinley.

Es decir, que se han acabado las esperanzas de obtener un tratado de comercio con la República norteamericana.

Y con eso y la ley de relaciones comerciales nos hemos divertido por esta zafra.

Por fortuna, el Sr. Fabié tiene buenos consejeros en los padres del Escorial, y éstos tal vez le darán para Cuba una receta como la que dieron para que el crucero *Pilipinas* no pudiera navegar.

¿Cuán transitorias son las alegrías en este mundo!

Aquel triunfo incomparable obtenido por el duque de Tetuan logrando que se cumpliera el tratado de 1860, merced al envío de cien mendigos a Melilla, adornados con el título de moros de rey, háse desvanecido por completo.

Los moros han abandonado su espinoso cargo emigrando al interior y dejado con un palmo de narices al egregio duque.

Nos figuramos el telegrama que habrá puesto el de Tetuan a Mohamed Torres: «Acabáronse moros, mande otros en buen uso. Victorino-Ban-El-Cosi encarga recuerdos para esos amigos.»

Esta noticia corresponde toda entera a la cosecha de *El Diario Español*.

«Esta tarde ha celebrado en la Presidencia del Consejo una larga y detenida conferencia con el señor Cánovas del Castillo el señor ministro de Ultramar.»

Al retirarse el Sr. Fabié parece que el presidente, que ahora está muy amable con todos, le dijo:

—Sobre todo, no estudie usted tanto, to-cayo, porque se adultera demasiado, y falta usted a la disciplina del partido mandándose hacer las mangas de las levitas algo más cortas que las mías.

Lo que ha oído decir *El Correo*:

«Hemos oído que el nuevo capitán general, señor Pavia, se propone suprimir el santo y seña. Realmente no comprendemos bien la utilidad del santo y seña; pero si está mandado por la ley, sólo la ley puede derogarlo.»

Se conoce que el general Pavia escarmenta en cabeza del general Martínez Campos para eso del santo y seña.

Y pensará en la supresión teniendo en cuenta que el 19 de Septiembre no le sirvieron de nada los santos ni las señas para llevarse la sorpresa que recibió en el teatro de la Alhambra.

La *Epoca*, contestando a lo que ayer decíamos nosotros:

«En 1875, recordé *El Globo*, la propaganda republicana, no solamente no era legal, sino que era criminal, puesto que duraba todavía la guerra civil. Si hoy la ley y la costumbre establecida autorizan esa propaganda dentro de ciertos límites, el partido conservador fallaría a sus principios de legalidad pública.»

En cuanto a entusiasmarlos con el apoyo que aquel diario dice que prestan a los conservadores los zorristas, no vemos en qué pueda consistir el tal apoyo, ni se columbra tampoco en el lenguaje y actitud de la prensa de aquel matiz.

El partido conservador se ha alabado ahora de esa tolerancia calificándola de absoluta libertad.

La teoría de los partidos ilegales la sostuvo el Sr. Cánovas después de 1875, y después de acabada la guerra civil.

Y el apoyo de los zorristas consistió en aplaudir la destitución de alcaldes de barrio, en aceptar concejales de real orden, y en tantas otras cosas.

El lenguaje de la prensa no siempre es adverso a los canovistas, los cuales, por otra parte, son inventores de los periódicos como *El Figaro*, que hacia política republicana para el uso del Sr. Cánovas.

Era forzoso deber para *La Epoca* salir a la defensa de la última real orden firmada por el Sr. Cos-Gayón y referente a los estados de recaudación mensual.

Por eso no nos ocasiona sorpresa que haya dicho lo siguiente:

«O *El Globo* tenía antes la fortuna de leer en los resúmenes mensuales de cobros y pagos lo que los demás mortales no veíamos, ó no se ha enterado bien de lo que se dispone en la real orden que ayer publicamos, modificando la estructura del cuadro de ingresos y la forma y época de dar a conocer las obligaciones satisfechas.»

Nos hemos enterado de todo y tenemos la fortuna de leer en aquellos datos, que en parte se habían ampliado a petición nuestra, lo mismo que leía el Sr. Cos-Gayón, que alguna vez los utilizó con su competencia para juzgar de la situación de la Hacienda.

Pero aún añade el colega:

«El Balance del Tesoro que se suprime no arroja ningún dato de interés sobre Tesoro que no fuese conocido ya con la publicación de la deuda flotante y los balances semanales del Banco de España.»

Los balances del Banco no aprovechan sino en muy pequeña parte.

Los datos de antes, deficientes ó no, se publicaban, y a nosotros nos servirían para calcular, con no pequeña aproximación, los déficits de los presupuestos últimos.

Por otra parte, la falta de publicidad no arguya deseo de evitar errores, sino que constituye un subterfugio para no modificar los estados haciéndolos comprensibles y verídicos.

He aquí la sencillez con que da cuenta un diario ministerial del primer ataque dado por los conservadores al sufragio universal:

«Esta tarde se ha reunido en el Congreso la ponencia que ayer designó la junta central del censo para la adaptación de la ley electoral a las elecciones de diputados provinciales y de concejales.

Los Sres. Párraga y Marqués de la Vega de Armijo parece que han expresado opiniones perfectamente acordes de que procede aquella adaptación hasta en lo que se refiere a la constitución de las mesas en los colegios electorales.

Y el Sr. Cárdenas se reservó su opinión a fin de estudiar con mayor detenimiento el asunto, y es de presumir que lo resuelva en la reunión próxima.

El voto particular del Sr. Cárdenas, que tendrá, probablemente, la extensión que él acostumbra dar a sus discursos, es una prueba más de lo incompatibles que son los conservadores con todo procedimiento democrático.

Ya que no pueden hurtar el cuerpo al sufragio de otro modo, andan en distinguos sobre la constitución de las mesas y la elección de interventores.

Como si por eso hubieran de evitar el mal que les amenaza.

## LAS ADUANAS DE CUBA

Según noticias de un periódico de la Habana, predomina entre el comercio de la isla de Cuba la idea de que el Estado arriende las aduanas, con lo cual se evitaría el roce entre el comercio y el Erario, pudiendo los que se creyesen perjudicados reclamar a la empresa arrendataria los daños, menas cabos y perjuicios que estimaran habérseles producido. Ejemplos de toda clase de monopolios, no nos parece bien dicha idea, máxime si tenemos en cuenta los resultados que para el público está dando el arriendo de los tabacos. Además de que el Estado puede sacar de las aduanas de Cuba con una honrada administración los más pingües rendimientos, de que la inmorality de ciertos funcionarios le priva, no es justo ni conveniente para nuestro necesitado Tesoro que tales rendimientos queden en beneficio de una empresa. Nosotros creemos que para moralizar la administración aduanera en Cuba basta con una cosa: con poner en vigor el REAL DECRETO DE 7 DE SEPTIEMBRE DE 1837, que sin estar derogado, no se cumple, en perjuicio del cuerpo de Aduanas de la Península. Y no somos nosotros solos los que tal creemos.

Son *El Resumen* y *El Demócrata*, periódicos de oposición, y son también *La Política Moderna*, *El Noticiero* y *La Epoca*, periódicos ministeriales hoy, que durante la pasada situación pidieron un día y otro, en pro de la moralidad, el cumplimiento de dicho real decreto. El partido liberal, al cual éste se debe, lo dictó con el objeto de que pudiendo servir los empleados del cuerpo de Aduanas de la Península los destinos de Ultramar, se cortase el abuso, que tal puede llamarse, de reservar dichos destinos para los amigos y paniaguados de los ministros, que los obtenían siempre merced a valiosas recomendaciones. La consecuencia que de esto se desprende, como hace notar la prensa que consagra su atención al asunto, es bien clara.

Los improvisados funcionarios, sin estudios previos ni conocimientos técnicos del ramo aduanero, más que a velar por los intereses del Estado van a fomentar los suyos; y de aquí las improvisadas fortunas con que regresan a la madre patria con escándalo de todo el mundo; y de aquí también los desfalcos, infracciones, cohechos y demás inmorality que los periódicos cubanos denuncian, y que se manifiestan siempre en una enorme baja en la recaudación de las aduanas de la isla.

Hay que desengañarse.

Si se quiere moralizar la administración ultramarina, preciso es cortar por lo sano el abuso que denunciábamos y hacer que los ministros, rechazando todo compromiso político con entera independencia, dispongan que los destinos de aduanas en Ultramar sean provistos en individuos idóneos del cuerpo, que además de su reconocida probidad, hayan servido, como está mandado, con buena nota durante cierto tiempo en la Península. Este es, en concepto nuestro, el remedio más eficaz para moralizar la administración. El partido liberal, como hemos dicho, lo comprendió así al dictar el real decreto citado; pero desgraciadamente, por lo visto, los ministros de Ultramar no han tenido suficiente fuerza de carácter ó de voluntad para hacerlo cumplir, y el decreto en cuestión ha venido a ser lo que son generalmente las leyes en nuestro país cuando por parte de los que gobiernan no hay una firme intención de cumplirlas: letra muerta.

## TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

El Congreso católico de Zaragoza. Zaragoza 2 (940 noche).—Se ha publicado el programa del Congreso católico.

Durará éste del 5 al 10. Serán leídos dieciséis discursos, nueve de ellos relativos a los sucesos ocurridos en Roma desde que fué ocupada por Víctor Manuel y demostrando la necesidad de restablecer el poder temporal de los Pontífices.

Entre los conferenciarios figuran los Sres. Hernández, Fajardo, Cruz Aranz, Sarda, conde de Sol, Ortí Lara, Llanas, Gómez, obispo de Orihuela y marqués de Vaillo.

Han llegado los prelados de Burgos, Orihuela, Ciudad Rodrigo y Oima. Mañana llegarán los de Barcelona y Vich.—*Rafael*.

El censo. Sevilla 2 (1140 noche).—Se ha celebrado ante la Audiencia la primera vista de los recursos electorales.

El diputado D. Cándido Ruiz Martínez solicitó en un brillante discurso, de acuerdo con la junta provincial, la exclusión de

listas del alcalde interino de Marchena, que resulta no ser vecino de aquella población.

Las declaraciones del Sr. Ruiz Martínez han sido de calurosa adhesión a los principios democráticos.

Los fusionistas se muestran muy satisfechos.—*González Ruiz*.

## Agencia Fabra.

Londres 1.º.—Según noticias del Japón, reina grande efervescencia popular en aquel imperio con motivo de la revisión de los tratados en los cuales debe determinarse que los súbditos extranjeros no están sometidos a la jurisdicción de los tribunales japoneses.

En Yokohama se celebró un meeting de japoneses, los cuales, como es sabido, adoptan rápidamente los usos y costumbres europeos.

En dicha reunión un orador pronunció un violento discurso contra los agentes ingleses.

Hablando de uno de ellos, exclamó: «Si le matásemos, prestaríamos un gran servicio a todo el mundo.»

Paris 1.º.—Según noticias oficiales, el número de personas muertas a consecuencia de las inundaciones en el departamento del Ardeche, asciende a 44.

Lisboa 1.º.—El Sr. Martens Ferrao, encargado de la formación del ministerio, se ha ocupado hoy principalmente en gestionar a fin de que el conde de Casal Ribeiro, ministro en Madrid, acepte la cartera de Negocios extranjeros.

El conde insistió en su negativa, fundándose en que al cabo de medio mes de crisis es muy difícil formar un gabinete de conciliación.

Añadió que estaba dispuesto a toda clase de sacrificios, incluso el aceptar la embajada de Londres, cargo el más delicado en las actuales circunstancias, pero el señor Martens Ferrao confía reducir por completo a su amigo, y formar un gabinete de transacción a pesar de las condiciones previas que exigen los progresistas.

Sin embargo, esta noche nada puede anunciarse sobre el resultado de la crisis, a pesar de los rumores que circulan respecto al particular.

Londres 1.º.—A las diez de esta noche se ha recibido aquí un telegrama de Washington confirmando la noticia de que el presidente de los Estados Unidos ha sancionado el proyecto de ley relativo a los nuevos aranceles de aduanas.

Este asunto llama vivamente la atención en Inglaterra.

Paris 1.º.—Recibido el 2.º.—Hoy ha llegado a Versalles el emperador del Brasil.

Paris 2.º.—En el ferrocarril del Este de Francia ha ocurrido un gran siniestro.

Un tren de recreo, compuesto de veintiséis coches, chocó con otro de mercancías cerca de Noisy le Sec, quedando hechos astillas varios vagones.

Se sabe que hay veintiséis viajeros heridos.

Inmediatamente se organizó un tren de socorro que recogió a los viajeros del de recreo.

Paris 2.º.—Los telegramas de Viena dicen que aunque el emperador Guillermo obtuvo un buen recibimiento en aquella capital, no puede menos de reconocerse que fueron mucho más calurosas las aclamaciones tributadas al emperador de Austria, cuando éste recorrió las calles sin la compañía de su augusto aliado.

Muestras de simpatía.

Roma 2.º.—Han salido de Spezia dos buques de guerra italianos con rumbo a Lisboa.

Se cree que la presencia de estos dos barcos en las aguas del Tajo será interpretada por los portugueses como una señal de simpatía de Italia.

Vapores correos.

Las Palmas (Gran Canaria) 2.—Ayer fondó en este puerto el buque de guerra inglés *Wye*.

El vapor mercante de la misma nación *Opobo* ha naufragado en la costa de Africa.

Aden 2.—Hoy jueves ha salido de este puerto para Colombo el vapor correo *Santo Domingo*.

Puerto Rico 2.—Hoy ha salido de este puerto para el de la Habana el vapor correo *Alfonso XIII*.

Rigor de la ley.

Nueva York 2.—Un hecho verdaderamente original está llamando la atención en los Estados Unidos.

Sabido es que existe en esta República una ley que prohíbe la inmigración de trabajadores previamente contratados.

Pues bien, hace dos ó tres días que llegaron dos sacerdotes católicos llamados por un colegio de Mennaseta con objeto de desempeñar funciones de maestros.

Los aduaneros consideraron a dichos sacerdotes como trabajadores contratados, no permitiendo les desembarcar.

Al efecto, han sido sometidos a las autoridades superiores, y se espera una decisión de éstas.

Los católicos censuran duramente la exagerada interpretación dada a la ley.

Filadelfia 2.—Los dos sacerdotes católicos que fueron detenidos a bordo de un vapor en virtud de la ley sobre contratos de obreros é inmigración, han sido inmediatamente puestos en libertad, porque su calidad de profesores los coloca fuera del alcance de dicha ley.

Lo del Tesino.

Berna 2.—Después de un elocuente discurso del Sr. Velti, vicepresidente de la Confederación, invocando la necesidad de restablecer el único gobierno legal del cantón del Tesino, y censurando energicamente la rebelión, el Consejo Nacional adoptó por 97 votos contra 35 la proposición de la mayoría de la comisión, apoyada en la declaración del Consejo federal, leída al principio el debate.

La minoría aspiraba al restablecimiento inmediato del gobierno derribado.

¿Iberismo ó federación?

Lisboa 2 (40 noche).—El periódico *Seculo* declara que en el meeting de Barcelona nadie habló de unión ibérica, que será una absorción, y si sólo de federación. Añade que los republicanos ayudarán siempre a celebrar la fecha del 1.º de Diciembre, que concreta la idea de la patria, no como afirmación contra España, sino como afirmación de la autonomía de Portugal. El *Seculo* censura que se atribuya a los republicanos portugueses tendencias ibéricas para indisponerlos con el sentimiento nacional.

Innoble premio.

Paris 2.—El periódico *Le Temps* cree que

la entrevista de los emperadores de Alemania y Austria tiene por objeto permitir que Italia se apodere de algún territorio perteneciente a Turquía, para compensar la de las restricciones que Inglaterra ha impuesto sobre el Mar Rojo.

Otros periódicos designan la región italiana como el objeto determinado de las ambiciones de Crispi.

El Papa y Portugal.

Roma 2.—Asegúrase que Su Santidad León XIII ha hecho que se recomiende al clero portugués la necesidad de que preste su apoyo al gabinete de Martens Ferrao.

Proyectos financieros.

Buenos Aires 2.—Deseoso el gobierno de impedir la bancarrota, casi inevitable de varias provincias, ha resuelto asegurar el pago de las deudas contraídas por las mismas, salvando así el crédito de la República Argentina.

Buenos Aires 2.—El gobierno ha dado forma a su proyecto económico para convertir los empréstitos extranjeros hechos por algunas provincias en un empréstito nacional con un 4 por 100 de interés. El proyecto en cuestión ha sido presentado ya al Congreso, con lo cual se espera salvar la situación económica.

La política ha mejorado también mucho, y en todas las provincias reina completa tranquilidad.

El Dr. Plaza ha salido hoy para Europa.

Incendio.

Londres 2.—Despachos recibidos de Sidney (Australia) dan cuenta de un considerable incendio que ha destruido el edificio central del Banco y numerosos almacenes.

Las pérdidas excederán acaso de 40 millones.

Sube el descuento.

Viena 2.—El Banco austro-húngaro ha elevado su descuento al 5 por 100.

El cólera.

Aden 2.—Se ha declarado oficialmente la existencia del cólera en este punto.

A Malta.

Londres 2.—El ex general Boulanger ha resuelto marchar a Malta, donde pasará el invierno.

¿Pesimismo?

Londres 2.—El periódico *The Daily News*, que sigue siendo muy pesimista acerca de los asuntos de Armenia, dice hoy que tal es la efervescencia que existe en aquel país que se juzga inminente un conflicto entre turcos y armenios.

Espeja oficial.

Paris 2.—Se tienen detalles respecto del espía preso en Nancy. Se llama Bonnet. Es francés y había servido en calidad de oficial en el ejército, del cual fué dado de baja.

Interrogado por las autoridades, confiesa que recibía mensualmente del gobierno de Berlín 300 francos de sueldo, y además 15 diarios para gastos de viaje.

¿Cierto?

Roma 2.—Parece que se han entablado algunas negociaciones preliminares a fin de que el Papa, a ejemplo de lo que pasó cuando el asunto de las Corolinas, se arbitro para resolver las diferencias pendientes entre Francia é Inglaterra acerca de las pesquerías de Terranova.

## JUNTA MUNICIPAL DEL CENSO

Ayer tarde se reunió en el ayuntamiento, bajo la presidencia del señor duque de Vistahermosa, la junta municipal del censo para ocuparse de la designación de los colegios electorales.

Dióse cuenta del número de electores que quedan en esta capital después de rectificadas las listas por la junta provincial, aparte de las inclusiones y exclusiones que determina la Audiencia en los recursos de alzada pendientes de resolución.

Sometióse a la consideración de la junta, ateniéndose a la ley electoral, el número de colegios electorales en que se ha de verificar el escrutinio, los cuales son 270, según el número de votantes que la ley asigna a cada colegio.

A propuesta de varios señores, y para evitar confusiones en la votación, se acordó disminuir el número de colegios.

Para ello se nombró una comisión que estudiará el asunto y propondrá en su dictamen la manera mas conveniente de practicar la reducción de los colegios.

Fueron elegidos para formar la comisión los Sres. Cárnelos y Marfori (conservadores); Romero Paz y Morcillo (fusionistas); Miranda Lillo (zorrista), y Menéndez Vega (federal).







CUARENTA AÑOS  
DE USO GENERAL

## LA SALUD A DOMICILIO—LA MARGARITA EN LOECHES

CON GRANDES  
RESULTADOS SIEMPRE

Antibiliosa, antiescrofulosa, antiherpética, antisifilítica, y MUY RECONSTITUYENTE. Con esta agua, de uso general hace CUARENTA AÑOS, se tiene LA SALUD A DOMICILIO. Premiada siempre la primera. Depósito central: Jardines, 15, bajo derecha. Prevenirse contra anuncios de aguas LLAMADAS naturales y que pretenden ser iguales y aun mejores.

## ESPECTACULOS

PRINCESA.—11.ª de abono.—Turco 1.ª.—8.ª 12.ª.—Frou-Frou.—El baile La gracia española.  
MARTIN.—8.ª 12.ª.—La amazona.—Oro, plata, cobre y nada.—La gramática.—La restauración.  
APOLO.—8.ª 12.ª.—Las tentaciones de San Antonio.—El chaleco blanco.—La baraja francesa.—Los alojados.  
ESLAVA.—8.ª 12.ª.—Los zangolotinos.—Panorama nacional.—El cabo Bagueta.—Las doce y media y sereno.  
LARA.—8.ª 12.ª.—Amén! é elisire enfermo.—En visita.—Lila.—Las mentiras.  
VARIACIONES.—8.ª 12.ª.—Parada y fonda.—Las hijas de Elena.—Mi misma cara.—Los incansables.  
Bulle al final de cada acto.  
ROMEO.—8.ª 12.ª.—El verso y la prosa.—Los dos coroneles.—Pobre pueblo!—Mal de ojo.—Bulle al final de cada acto.  
COLON.—8.ª 12.ª.—Ejercicios acrobáticos, gimnásticos y acrobáticos. Moté.

MONROY DENTISTA  
Corredora de S. Pablo 21 contiguo al teatro Lara

## FABRICA

de parquets de maderas finas con toda clase de combinaciones de mosaicos conocidos hasta el día. Precios sumamente económicos. Peñuelas, 6. Teléfono 867. Entrada libre.

MALES DEL ESTÓMAGO  
Curación radical infalible. Consulta gratuita de 12 a 3. TOLEDO, 19, PRINCIPAL

A VESTIRSE  
BIEN Y BARATO vayan a la GRAN SASTRERIA DE ESCUDERO  
15, PLAZA DEL ANGEL, 15 (Frente a Espoz y Mina)

Dr. Goñi, especialista en las vías urinarias y matriz. Montero, 11.

COMMELEMAN  
GRAMATICA LATINA  
2.ª año. Plaz. 1.ª 50  
S. Juberá, editores.

## IMPOTENCIA

## MONTE IBÉRICO

ESTABLECIMIENTO DE PRESTAMOS  
Y CAJA DE AHORROS

Se da dinero sobre toda clase de alhajas, ropas, géneros, muebles, y sobre todo aquello que tenga valor material.

Compra de mobiliarios completos, muebles sueltos y saldos de toda clase de géneros, perteneciendo a la industria que quiera.

Admite imposiciones desde 25 pesetas en adelante, dando un beneficio de 10, 12, y 24 por 100 anual. Obligaciones de 50 pesetas con interés de 20 por 100 anual y beneficios eventuales. Admite valores del Estado como metálico y al tipo más alto de la cotización de Bolsa, compra y venta de los mismos y por mediación del agente de Bolsa de este establecimiento.

Facilita Estatus gratis y los remite a provincias. Horas de despacho: de nueve de la mañana a nueve de la noche.

PLAZA DEL PROGRESO, 14, PRIMERO  
TELEFONO 412

## TONICO-ORIENTAL

Limpia, Perfuma, Aumenta, Conserva y Hermosca

## EL CABELLO

De venta en todas las farmacias y perfumerías de la Península.  
Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

## AUTOGRAFO DE NAPOLEON I

en que confiesa el miedo que tenía a la raza española y predice su caída.

En elegante cartulina de 50 centímetros de alto por 60 de largo, conteniendo un precioso grabado, reproducción del cuadro

LA RENDICION DE BAILEN  
Se vende a 5 ptas. ejemplar en Madrid y 6 en provincias certificado.

Los pedidos, acompañados de su importe y de este anuncio, se dirigirán a la Empresa Anunciadora LOS TIROLESES, Barrionuevo, 7 y 9, Madrid.

## ALFOMBRAS

Según colocándose los ricos terciopelos, moquetas y toda clase de alfombras con más de 30 por 100 de rebaja. 10.000 alfombras de todos tamaños.

Arenal, 22, entresuelo

## LA FUENTE DE SANTA POLONIA

Y EL DUENDE CRITICO

Curiosidades madrileñas por D. Hilario Peñasco de la Fuente y D. Carlos Cambrero, con un prólogo del Dr. Calatravejo. Madrid 1889; en 8.º de 33 páginas y una lámina, 1 peseta. De venta en las principales librerías.

## AVISO

La imprenta de este periódico, montada con cuantos elementos son necesarios para toda clase de trabajos de tipografía, se encarga de la confección de libros, folletos, revistas, periódicos, prospectos, etc., etc., a precios sumamente económicos.

Los Glóbulos Regeneradores Walker son el único medicamento eficaz e inofensivo aprobado por la Academia Internacional de Ciencias Médicas para curar con rapidez la impotencia, la esterilidad y la debilidad nerviosa. Acción prolongada, rápida y eficazísima, 5 pesetas. En Madrid, Preciados, 32. A provincias por correo. Agentes en España. Barrio de...

## OBRAS DE VENTA

EN LA

## ADMINISTRACION DE ESTE PERIÓDICO

## De artes y oficios.

Manual del Fundidor de metales, un tomo, con grabados, por D. Ernesto Bergue, Ingeniero.  
— de Música, un tomo, con grabados, por D. M. Blazquez de Villacampa, compositor.  
— de Industrias químicas inorgánicas, tomos I y II con grabados, por D. F. Balaguer y Primo.  
— del Conductor de máquinas tipográficas, tomos I y II, con grabados, por M. L. Monet.  
— de Litografía un tomo, por D. Felipe Picatoste.  
— del Tejedor de paños, dos tomos, con grabados, por D. Gabriel Gironi.

## De agricultura, cultivo y ganadería.

Manual de Aguas y Riegos, un tomo, por D. Rafael Laguna.  
— de Agronomía, un tomo, con grabados, por D. Luis Alvarez Alvir.

## De conocimientos útiles.

— de Entomología, tomos I y II, con grabados por D. Javier Oceja y Rosillo. Ingeniero de Montes.  
— de Extradicciones, un tomo, por D. Rafael G. Santisteban, Secretario de Legación.

Manual de Geometría popular, un tomo, con grabados por D. A. Sánchez Pérez.  
Aritmética popular, un tomo, por D. Manuel Lorenzo Aleu.  
El Ferrocarril, dos tomos, por D. Eusebio Page, Ingeniero.  
Diccionario de Álgebra popular, un tomo.

## De historia.

La Corona de Aragón, un tomo, por D. Eusebio Martínez de Velasco.  
Isabel la Católica, un tomo, por el mismo autor.  
El Cardenal Jiménez de Cisneros, un tomo, por el mismo.  
Tradiciones españolas.—Córdoba y su provincia, un tomo por D. Antonio Alcalde y Valladares.

## De religión.

Año Cristiano, novísima versión del P. J. Croisset. Enero a Diciembre, 12 tomos, por D. Antonio Bravo y Tudela.

## De literatura.

Novísimo Romancero español, 6 tomos.  
En el Líbano, dos tomos.

PRECIO DE CADA TOMO 1'50 PESETAS

## MAQUINA DE IMPRIMIR

Se vende una máquina alemana, sistema Koenig et Bauer, muy a propósito para tirar grabados.

Tira 1.500 ejemplares por hora.  
Se dará en precio módico.  
Informarán en la Administración de este periódico.

## SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID

## Tarifas de precios de suscripción al año

	Pesetas
Por una estación particular.....	300
Por una estación para fincas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos ellos uso del teléfono.....	600
Por una estación para casinos, círculos, etc.....	1.000
Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....	4
Un conmutador (al año), de dos direcciones.....	2
Cada otra dirección.....	2
Por un aparato supletorio (1.ª clase) para comunicar con la estación del mismo abonado y además con la Central, compuesto de un micrófono y sus audítores, dos timbres y dos conmutadores de tres direcciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	75
Por un aparato supletorio (2.ª clase) para comunicar con la estación del mismo abonado y además con la Central, compuesto de un micrófono, dos audítores, dos timbres y dos conmutadores de dos direcciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	75

## Pectoral de Cereza del Dr. Ayer

Aumenta maravillosamente la fuerza y la flexibilidad de la voz.

MEDALLA DE ORO en Exposición Universal de Barcelona.

Las enfermedades más peligrosas de la ganta y pulmones principian por el resaca que se curan fácilmente si se les da el tiempo el remedio propio. La dilatación de los bronquios y la tos, si no se cuidan, pueden degenerar en laringitis, bronquitis, pulmonía o tisis. Para estas enfermedades y las afecciones pulmonares mejor remedio es el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer. Las afecciones médicas lo prescriben con gran éxito. Los enfermos den consultar con su doctor. De venta en todas las farmacias.

Preparado por el Dr. J. C. AYER & Co., Lowell, Mass., U. S. A.  
Agentes Generales para España: Vilanova Hermanos, Compañía.—Barcelona.

## JARABE LAROZE

DE CORTEZAS DE NARANJA AMARGA

Empleado con gran éxito desde hace mas de cuarenta años en las Gastritis, Gastralgias, Acidias, Dolores de Estómago y Calambres, Digestiones pesadas, etc., etc.

J.-P. LAROZE & Co.  
PARIS, 2, rue des Lions-St-Paul, PARIS

## PUBLICIDAD UNIVERSAL (CENTRO)

AGENCIA de ANUNCIOS de RICARDO STORR

Esta casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, la más antigua y de antecedentes bien conocidos, sigue admitiendo anuncios, sueltos y reclamos para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Se remiten tarifas de precios a las personas que lo deseen, dirigiéndose, en Madrid, a las OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, D.º P.º, PRAL. ZQUEVEDA.

La correspondencia al director Jaime Bache.

**PILDORAS BLANCARD**  
Tódoro de Hierro inalterable  
NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de París. Adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo médico de San Petersburgo. PARIS 1889

Participando de las propiedades del Tódoro y del Hierro, estas Píldoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determinan el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y hemorroides, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores pálidos), Leucorrea (flujos blancos), la Amenorrea (menstruación nula o difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen a los prácticos un agente terapéutico de los mas energéticos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles o debilitadas.

N. B.—El tódoro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Píldoras de Blancard, exájmase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40  
DESCONFIESE DE LAS FALSIFICACIONES

FOLLETIN DE "EL GLOBO" 85

## ROMOLA

POR

JORGE ELIOT

Versión castellana de P. Vargas.

principal atractivo de las regeneradas diversiones del nuevo carnaval, que era una especie de sagrada parodia del antiguo.

¿Hubo antiguamente fuegos artificiales? Pues ahora los habría también para concluir con la impureza.

¿Hubiera hoy una, pero los símbolos serían blancas túnicas, cruces rojas, y coronas de olivo, emblemas todos ellos de inocente alegría, y estandarites é imágenes al aire libre anclarán el triánfo del bien.

¿Se daban bailes a los rayos del sol en la Plaza, acompañados por coros que cantaban libres estrofas? También lo habría ese día, pero de frailes y laicos unidos por fraternal amor y divino júbilo, y la música sería la de los salmos.

¿Cuanto a las peticiones a los transeuntes dirigidas mas que nunca, no para cenar pecaminosamente, pero en provecho de los desgraciados y de los hambrientos, y además haría una colecta del anatema, ó de las vanidades que se quisieran depositar en el auto de fe carnavalesco.

Grupos de jóvenes inquisidores iban de casa en casa, bien dispuestos a pedir que se les entregara el anatema.

Quizás aun poseyera la duñía de la casa, entregado ya todo lo que poseía de vanidades, ciertas bellas encarnadas venidas de Levante, preparadas para dar un

rostro pálido, cierta frescura, falsa hasta más no poder.

Si así era, rogábase la que las echase en la cesta de las ofrendas, así como los rizos y las trenzas de pelo postizo, ó que los tirara a la calle, ó los llevase en la mano en señal de que renunciaba públicamente a esas falsificaciones, desistiendo de querer aparentar la perdida juventud.

Y en cambio, oír un coro de voces infantiles colmarla de bendiciones, deseándole buena suerte.

Los barbilampiones inquisidores organizados por compañías cumplían su cometido con sumo gusto.

Obligar a otras personas por vergüenza ó por cualquiera otra pasión moral a dar las cosas que no querían entregar, era una especie de piedad a la altura de imaginaciones infantiles, y si algún vicioso recalcitrante le amenazaba con sacarle el polvo, los pediguños poníanse aun más testarudos.

Savonarola mismo sufría alguno que otro contratiempo, en dirigir a aquella juventud, ganosa de alcanzar lo que se proponía valiéndose de todos los medios que a su alcance estaban para la consecución de sus fines.

Los jóvenes florentinos tenían muy malas costumbres, y usaban palabras no poco malsonantes é incultas; al principio parecían una gran cosa que se pasaran el día gritando: Viva Jesús!

Pero al fin tuvo Savonarola que decirles desde lo alto de la cátedra del Espíritu Santo que esas palabras se gritaban demasiado en tono de chanza.

Los sagrados conceptos proferidos sin ton ni son suelen perder toda su virtud y producir un efecto completamente contrario.

Sin embargo, fué un hermoso espectáculo el ver la procesión de jóvenes vestidos de blanco, con sus crucitos encarnadas y sus coronas de olivo, yendo al Duomo, aquella mañana al rayar el alba, para recibir la sagrada forma de manos de Savonarola.

Y no cabe duda que muchas de aquellas almas, preparáronse entonces a cumplir los divinos preceptos, y luchar digna-

mente en el proceloso mar de la vida como hombres y como ciudadanos.

Ninguna obediencia libremente acatada deja de ayudar en el camino de la justicia, y aquellos hombres fueron después los baluartes más firmes y más leales en la última lucha de su hermosa República.

Por entonces, durante las horas que transcurrieron entre la de la comunión y la de la comida, hicieron su visita postrera en busca de las limosnas y objetos de lujo, y por eso vio Romola moverse aquellas figuras tan ágiles de un lado para otro, al pie de la gran pirámide de la Plaza.

¿Qué pensáis de estas tonterías, señora mía?—dijo una voz algo bronca, a oídos de Romola.—Vuestros bestos cambiarán el infierno en un verdadero paraíso para nosotros, si alguien dirigiendo las cosas de este mundo a su antojo. Da verdaderamente grima y gana de huir a otra parte ver pintores como Lorenzo di Credi y el joven Baccio entretenerse en hacernos tan agradable la existencia.

—Querido Pedro—dijo Romola sonriendo a ese hombre tan huraño, hasta vos mismo debéis alegraros de ver arder todas esas cosas. Mirad aquellas torres de pelo postizo, aquellas pelucas, y esos frascos de tinta; os he oído hablar de todo ello con tanta ó más indignación que el propio Savonarola.

—¡Óhm!—dijo Pedro, volviéndose bruscamente hacia ella.—Nunca he dicho que una mujer debiera convertirse en una paz-puerca. ¡Ah! Madona Antígona, es una vergüenza que una mujer que tiene vuestros hombres y vuestra cabellera se entregue a semejantes marrullerías; dejad eso a las mujeres que no merecen que se las pinte. ¿No sabéis que hasta la mismísima Virgen fué siempre muy bien vestida? Esta es la doctrina de la Iglesia; habladme entonces de herejías. Y daría cualquier cosa por saber lo que el excelentísimo messer Bardo hubiera dicho al ver quemar los divinos poemas por esos frailes que no parecen hombres, y si sacos vivientes y repugnantes. Mirad aquel Petrarca al lado de aquel tarro de colorete; ¿es que esos idiotas hanse figurado que

Laura era algún espantoso pintado? Y Boccaccio, ahora ¿qué me decís señora Romola—vos que podríais servir de modelo para una santa Catalina de Egipto—diréis que nunca leísteis las historias del inmortal Messer Giovanni?

—Verdad que las leí, Pedro—dijo Romola.—Algunas muchas veces, siendo pequeña. Cogía los libros cuando mi padre dormía y que podía leer la que me gustaba.

—¿Y qué?—dijo Pedro, como desafiándola.

—Hay en ellos muchas cosas que deseo no olvidar nunca—dijo Romola; pero debéis confesar, Pedro, que la mayor parte de las historias únicamente se refieren a viles engaños que obedecen a motivos ruines. Los hombres no necesitan esos libros que les enseñan a mirar el vicio, como si la vida fuese fuego vulgar y ligero. Y no puedo culpar a Fray Girolamo por sus deseos de que empleamos el tiempo en cosas mejores.

—Si, si; todo eso está muy bien, ahora que las habéis leído—dijo Pedro haciendo muecas girando sobre sus talones y alejándose a toda prisa malhumorado.

Romola prosiguió también su camino, sonriéndose de la conclusión de Pedro, con cierta especie de ternura por la rabia del viejo pintor, recordando que su pobre padre hubiera sido del mismo parecer que él.

Cuanto a ella no sentía ninguna interior repulsión contra ese modo extraño y severo de juzgar los placeres, que inducía a suprimir la poesía para tratar de hacer desaparecer el vicio.

La tristeza y la alegría tienen ambas estrechísimas miras; y un entusiasmo religioso como el de Savonarola, que es finalmente un real beneficio para la humanidad, puesto que incita al alma a tener simpatía del dolor, le da una repulsión por lo que es malo, y un dominio sobre el deseo sensual, aparecerá siempre como una muestra de la más completa abnegación.

La vida de Romola, tan triste de suya, predisponía a ser naturalmente injusta hacia la alegría.

Ese resultado útil de la cultura del es-

píritu que llamamos gusto hallábase en ella dominado por motivos más profundos, lo mismo que las justas exigencias de un paladar delicado a niquilarse ante el hambre voraz.

Viviendo siempre entre sufrimientos llevando en su corazón la mayor de las desilusiones, que una mujer puede tener, la senesca de amalgamaba en su alma la fuerza bienhecha de la abnegación, ninguna desonancia.

## CAPITULO PRIMERO

Tessa en la calle y en casa

Otra persona que fácilmente reconocemos, vestida de encarnado, de verde, de blanco, no de luto, acercábase aquella mañana a la Plaza para ver el carnaval.

Venía de un lado opuesto, pues Tessa no vivía en la colina de San Jorge. Después de lo ocurrido con Baldassare, Tito juzgó conveniente hacerla mudar de habitación, pero siempre a un barrio tranquilo y ventilado, a una casa contigua a los vastos jardines situados al norte de la puerta de Santa Cruz.

Tessa no había salido sin especial permiso a presenciar la fiesta.

Tito estuvo en su vivienda la noche anterior, y ella no formuló la petición que trais todo el día preocupada, hasta que vio a gusto con un brazo alrededor del hermoso Lillo, y el otro rodeando su cuello, mientras trataba ella que la queña Ninna se quedara en pie.

Hallábase ya segura que la fatiga de la noche le hizo sentarse en una butaca habiendo aparecido por completo.

Tessa no había tardado en aprender algunos pequeños ardores con cuya ayuda trataba de que Naldo no se fastidiasse, haciendo hasta cierto punto lo que ella quería.

No podía creer en ningún libro, ni aprender fácilmente a leer en el rostro su espeso.

Y ciertamente el encanto de ese rostro tan brillante y tan alegre que se desvelaba una mañana, cinco años antes, le